



Capítulo 1342

Luchando Contra El Emperador Gigante Kulas

"No hay forma de que salga ileso después de eso..." El cuerpo del Príncipe Hellak se cubrió de sudor frío.

Acababa de utilizar su técnica marcial más poderosa y había vertido toda su fuerza en ese golpe, que era lo suficientemente fuerte como para pulverizar por completo a un Maestro Divino en su punto máximo.

A pesar de eso, Yuan, que era solo un simple Rey Espiritual, permaneció ileso después de recibir el ataque de frente.

'¿Cómo carajo se supone que voy a derrotar a un monstruo como él?'

El príncipe Hellak ya no podía ver su camino hacia la victoria.

'¿Debería renunciar...?'

De repente, la idea de rendirse apareció en su mente.

¿Eh? ¿Acabo de... pensar en renunciar...? ¿Yo? ¿El Príncipe? ¿Frente a un humano?

Cuando se dio cuenta de lo que acababa de hacer, un inmenso sentimiento de vergüenza se abatió sobre él como un tsunami.

Su rostro se enfureció con toda esa ira apuntando hacia él mismo.

"¡LUCHARÉ HASTA MI ÚLTIMO ALIENTO!" Con un aullido bestial y ojos rojos, que parecían reflejar locura, el Príncipe Hellak cargó contra Yuan con una ferocidad implacable.

¿Qué le pasó? —A Yuan le desconcertó el comportamiento del príncipe Hellak, pero eso le facilitó mucho contrarrestar sus ataques.

"Qué vergüenza..." La princesa Meiya negó con la cabeza ante la demostración del príncipe Hellak.

"Parece que la pelea terminará antes de lo que esperaba", suspiró el Emperador Gigante Kulas.

Por supuesto, a Yuan no le gustaba pelear contra el Príncipe Hellak en su condición actual.



Al final, Yuan, no queriendo prolongar la pelea, le dio un poderoso puñetazo al príncipe Hellak en el pecho, enviándolo fuera del escenario hacia la multitud.

Mientras el cuerpo del Príncipe Hellak se elevaba hacia ellos, el público intentó atraparlo, pero la tremenda fuerza lo hizo volar a él y a las personas que intentaban ayudarlo.

"¡G-Ganador, Tian Yang!", anunció el juez con aire desconcertado.

"Espera... No soy..." El príncipe Hellak extendió su mano como si quisiera agarrar a Yuan, pero perdió el conocimiento al segundo siguiente.

"¡Jajajaja!"

Después de presenciar la extraordinaria demostración de poder de Yuan, el Emperador Gigante Kulas no pudo contener su diversión y estalló en una carcajada.

"¡No está mal, no está nada mal!" aplaudió y dio una palmada.

Después de reír, el Emperador Gigante Kulas saltó de su asiento, haciendo una gran entrada al aterrizar en el escenario, lo que provocó que toda la plataforma se derrumbara bajo su colosal presencia.

El Emperador Gigante Kulas, con los ojos encendidos de emoción, declaró: "Originalmente, planeé esperar hasta el final del torneo, pero mis ganas de luchar me han vencido. ¡Lucha contra mí ahora, Tian Yang!"

¡Ding!

<Has comenzado tu primera prueba en la Escalera al Cielo>

<¡Derrota al Emperador Gigante Kulas!>

<¡Derrota al Emperador Gigante Kulas en 60 minutos para recibir una recompensa!>

¿Qué? ¿Acaba de empezar el juicio? ¿Qué hay de mis peleas anteriores? ¿De verdad fueron solo precalentamiento? Yuan se quedó sin palabras al ver la notificación.

Sin embargo, dado que lo llevó a adquirir el Físico Inmortal Dorado, no se quejó de ello.

"¿Por qué no? Luchemos", dijo con una sonrisa.



El emperador gigante Kulas sugirió: "Trasladémonos a una arena más adecuada para nuestra pelea".

Con un chasquido de dedos, el escenario se transformó en un vasto campo abierto, rodeado de imponentes montañas. Todos los espectadores fueron reubicados en las cimas de las montañas, lo que les permitió disfrutar de una vista despejada de la batalla.

"Ya que tuviste que luchar dos combates consecutivos antes de este, ¿necesitas un momento para recuperar energías?", preguntó el Emperador Gigante Kulas.

"Gracias por tu consideración, pero apenas gasté energía en esas peleas, así que no necesito descansar". Yuan negó con la cabeza, con una sonrisa de confianza en sus labios.

Sin embargo, el emperador gigante Kulas no aceptó su respuesta y le arrojó una pastilla.

—Insisto. Después de todo, no quiero oír excusas después de derrotarte.

Yuan cogió la pastilla y se encogió de hombros: "Si tú lo dices".

Se sintió inmediatamente renovado después de consumir la píldora, pero no le devolvió ninguna energía, ya que estaba en su máxima capacidad.

Después de ver a Yuan consumir la píldora, el Emperador Gigante Kulas redujo su tamaño al de un humano.

"¿Estás siendo indulgente conmigo?", preguntó Yuan levantando las cejas.

No soy tan ingenuo como para subestimarte. La simple disminución de mi estatura física no equivale a una disminución de mi fuerza. Ser grande, aunque ventajoso en ciertos aspectos, no aumenta inherentemente nuestro poder; es principalmente un símbolo de nuestra raza de gigantes. ¿Preferirías que me expandiera a proporciones tan colosales que pudiera aplastarte sin esfuerzo con un solo pie? Aunque eso no sería nada entretenido —dijo el Emperador Gigante Kulas—.

Yuan podía imaginar al Emperador Gigante Kulas pisoteándolo como una hormiga. También sería una pesadilla luchar contra una figura



tan colosal. Yuan finalmente admitió que librar una batalla de similar envergadura sería lo mejor.

El emperador gigante Kulas tomó una roca del suelo y proclamó: «Lanzaré esta roca al cielo. El comienzo de nuestra batalla estará marcado por el momento en que esta roca descienda y toque la tierra».

Con un simple movimiento de su dedo, el emperador gigante Kulas impulsó la roca hacia el cielo, donde desapareció rápidamente más allá de las nubes, en un abrir y cerrar de ojos.

Anticipándose al descenso de la roca, el mundo quedó en silencio y pareció encogerse, dejando solo a Yuan y al Emperador Gigante Kulas en un momento suspendido, como si fueran los únicos habitantes de la existencia.

Unos momentos después, la roca emergió de las nubes y se precipitó hacia la tierra, con la velocidad de un meteorito en miniatura.

Thud.

En el mismo momento en que la roca hizo contacto con el suelo, las figuras de Yuan y del Emperador Gigante Kulas desaparecieron en el aire, solo para reaparecer instantáneamente directamente uno frente al otro, y sus puños ya estaban en medio de un movimiento de golpe.

¡Dong!

Al chocar sus puños, un impacto resonó en el aire, acompañado de grietas visibles, que parecieron fracturar el espacio alrededor de sus puños. Fue como si la fuerza de sus puñetazos hubiera alcanzado una magnitud tan extraordinaria, que destrozaba la estructura misma del espacio.

Con sus puños aún en contacto, el Emperador Gigante Kulas dejó escapar un rugido atronador, con una amplia sonrisa adornando su rostro.

"¡¡He esperado este momento durante miles de años, Tian Yang!!!"